

Intervención Cristina González; Fiesta Socialista Alavesa

BUENOS DÍAS COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS

Gracias por vuestra asistencia. Gracias Idoia por acompañarnos. Gracias a los medios de comunicación por acudir a este acto.

Nos merecíamos una celebración y aquí la tenemos.

En una vida política pasa de todo, en varias vidas como las que tiene este Partido, con más de 140 años de existencia pasa de todo y algo más.

En 140 años hemos transitado por buenos y por malos episodios, por la dictadura y por la democracia, por la represión franquista y por el terrorismo de ETA, por el Gobierno y por la oposición, por crisis económicas y por crecimientos económicos, hemos tropezado y hemos caído, hemos tomado impulso y nos hemos levantado.

Porque siempre habéis convertido la adversidad en oportunidad, la dificultad en motivación, la contrariedad en ilusión. Siempre con el Partido Socialista, siempre avanzando y mejorando.

Y todo esto ha sido posible porque siempre habéis estado ahí, en la causa del socialismo, en la causa de la libertad, de la igualdad, de la solidaridad, de los valores colectivos.

Porque siempre habéis tirado de valor, orgullo y responsabilidad para comprometeros con los problemas y soluciones, para defender una sociedad mejor para todos y todas.

Porque siempre habéis estado en el noble ejercicio de servir a la ciudadanía desde el Partido, desde este gran Partido, y con él desde la sociedad y desde las Instituciones. Y por eso este encuentro se convierte en un reconocimiento a toda la militancia socialista, en un homenaje a toda la militancia socialista, en un reconocimiento y homenaje a vosotros y vosotras, compañeros y compañeras, que sois artífices del trabajo y los resultados que hoy celebramos.

Este encuentro quiere ser también un inmenso agradecimiento a todos y a todas las votantes que con su apoyo han renovado la confianza en el socialismo y que en Álava ha supuesto que 40.000 personas eligieran el puño y la rosa para velar por sus intereses y por su futuro, para encargarnos a los socialistas que les representemos y defendamos en las Instituciones.

Compañeros y compañeras gracias por haber formado parte de las listas electorales, por haber salido a la calle a repartir la rosa y las papeletas.

Gracias a ese gran equipo de en sobradadores, a esos equipos que todos los días preparaban la intendencia para hacer el contacto con la ciudadanía, a los interventores y apoderados.

Gracias a las empresas que nos han ayudado en las tareas técnicas y a los medios de comunicación que han ayudado a difundir nuestras propuestas.

El Partido Socialista Obrero Español vuelve a ser el Partido más importante en España y en Europa, en muchas Comunidades Autónomas y en muchas entidades locales, y donde no lideramos las Instituciones, lideramos la izquierda, el progreso, el compromiso, convirtiéndonos en necesarios para proteger y extender las políticas públicas, para garantizar respeto al pluralismo, para asegurar la estabilidad institucional, que sobre todo consiste, en armonizar la convivencia entre diferentes para que nadie sea más que nadie y en devolver a la ciudadanía sus esfuerzos, sus recursos, sus impuestos con políticas de interés social.

El Partido Socialista de Euskadi también ha salido muy reforzado de estas elecciones.

En Vitoria y en Álava hemos tenido un notable crecimiento.

Somos el Partido que más ha crecido y supongo que el que más ha sorprendido por su crecimiento, sobre todo a quienes no encontraban a nuestros votantes en los sondeos de opinión y sin embargo sí encontraban a los que el 26 de mayo no llegaron a las urnas.

Se nos encasilló en el estancamiento en el Ayuntamiento de Vitoria y hemos aumentado el cincuenta por ciento en concejales.

Los socialistas hemos sido los que de verdad estábamos disputando la alcaldía, y claro que la hemos rozado.

También los socialistas hemos sido los que más hemos crecido de todos los partidos en Juntas Generales de Álava aumentando el cien por cien la representación.

Que verdad más solemne es que la encuesta que vale, la de verdad, la que no se equivoca es la que sale de las urnas.

Abril y Mayo han sido dos meses cargados de desafíos políticos.

Las citas electorales de estos dos meses, sus resultados son decisivos para encarar numerosos retos y para atender a los grandes problemas de nuestro tiempo.

En Europa el desafío principal es vencer las conductas de ruptura, de retroceso, la intolerancia y el boicot de la extrema derecha, y los antieuropeos, para seguir unidos en el mayor y mejor espacio de libertad y democracia construido en el mundo, para ser más hospitalarios y solidarios, para continuar avanzando en una Europa más social y con más derechos y libertades.

En España hay que continuar con la regeneración democrática, con el reparto más justo y del que todos participemos del crecimiento económico, con la recuperación de derechos recortados por la derecha, con la revalorización de las pensiones, con la garantía de su continuidad.

En los Ayuntamientos y Diputaciones hay que continuar con la mejora de los servicios públicos, con las inversiones en infraestructuras, con la creación de empleo público, con la mejora de la calidad del empleo privado, con el apoyo a la industria, al campo, a la cultura. Con los estímulos a la economía, a los emprendedores, a las oportunidades que nos da el turismo, el deporte, el ocio.

Y sobre todo y en todas las actuaciones políticas hay que cerrar el paso a la extrema derecha, como se lo hemos cerrado en Álava y en Euskadi y desconfiar de quienes les construyen puentes de manera activa o pasiva.

Muchos desafíos a la vista en Europa, en España, en las Autonomías, en los Ayuntamientos y Diputaciones, y no menos incertidumbres, a tenor de algunas propuestas, por no llamar barbaridades que algunos barajan muy especialmente la derecha extrema y la extrema derecha.

Las elecciones ya se han celebrado, los votos ya se han contado, para los socialistas la tarea inmediata es conformar gobiernos que gobiernen, gobiernos que dispongan de la mejor estabilidad, gobiernos que conecten con el sentir expresado por la mayoría.

Y para los socialistas desde la noche electoral la lectura de lo expresado en las urnas no ha tenido ninguna dificultad de interpretación, ni en castellano, ni en euskera, ni en inglés.

Es cierto que alguno si se ha enredado un poco, que ha vuelto a confundir la parte con el todo, que se ha venido arriba con alguna idea sin recorrido o en caso de tenerlo con un coste inasumible, y que finalmente ha reconducido, un poco enfadado sí, con alguna expresión desafortunada también, y quizás un poco ofuscado ante la firmeza del Partido Socialista con la gobernabilidad y la estabilidad. Y también con la responsabilidad y la dignidad.

Porque cuando dos partidos quieren acordar, tienen que respetarse, tienen que mostrar sintonía y no confrontación y si tienen diferencias deben resolverse en el diálogo constructivo y no en el órdago.

En Álava la lectura de los resultados parece más que evidente.

La ciudadanía no ha dado mayorías absolutas.

La ciudadanía ha indicado en cada entidad local a quien le encarga el liderazgo.

La ciudadanía ha expresado antes y después de las elecciones cuál es su fórmula de Gobierno a una enorme distancia de cualquier otra.

La ciudadanía ha dado el mayor crecimiento a quienes hemos garantizado la estabilidad y la gobernabilidad.

La ciudadanía ha hecho posible que en la mayoría de las Instituciones y sobre todo en las más grandes, la mayoría absoluta se pueda formar con los partidos que prefieren como fórmula de Gobierno

Los socialistas lo tenemos meridianamente claro.

La ciudadanía vitoriana y alavesa ha reforzado con su voto a quienes hemos gobernado, muy significativamente a los socialistas, a las demás formaciones o las ha mantenido en el resultado anterior o las ha hecho retroceder.

Nosotros queremos dar a este resultado el valor que tiene, el de gobernar.

Estas elecciones han abierto una oportunidad a poder planificar políticas a medio y largo plazo.

A encarar proyectos de envergadura y de futuro.

A mejorar ingresos y hacerlo de manera más progresiva para acometer nuevos gastos.

A aprobar presupuestos.

A que los debates no sean eternos, a que se concreten y se ejecuten.

A que cada proyecto no se encalle o se pierda en el cesto de las ocurrencias.

A que la administración trabaje con más solvencia con más celeridad, a que lo haga como nos demanda la ciudadanía.

Estamos ante una oportunidad que ha costado gestarla, pero que ha llegado y que el mínimo sentido de la responsabilidad exige cuidar.

A los socialistas la ciudadanía nos merece todo el respeto, la que nos ha votado y la que no.

La política es un instrumento para representarla y darle servicio, para darle respuesta a sus demandas, para ofrecer oportunidades.

A quienes nos han votado les hemos pedido el voto, les hemos pedido la confianza, para devolverles su decisión con una mejora de su calidad de vida.



Araba / Álava

Ahora queremos que se sientan orgullosos de nosotros y nosotras.
Ahora sólo toca trabajar en esa dirección.

Muchas gracias a todos los votantes y a todos los militantes por
vuestra entrega y a disfrutar de esta celebración.

Vitoria-Gasteiz, 9 junio 2019